

La falacia del aprendizaje sin pensamiento crítico ✨

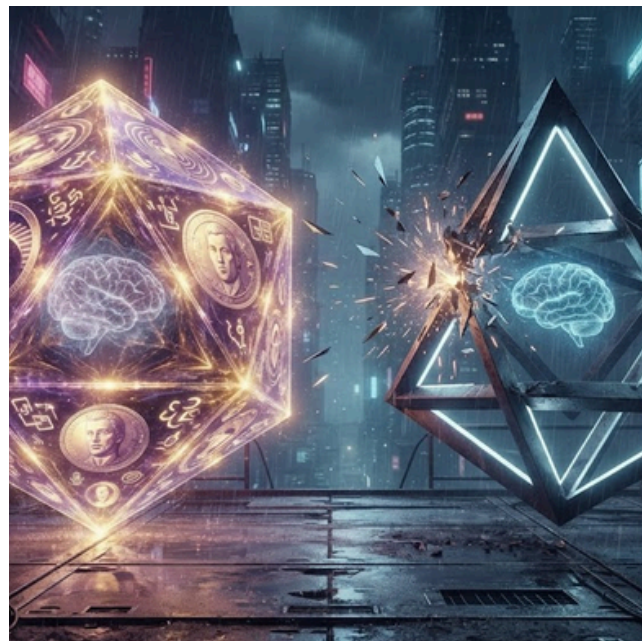
Resumen

Crear que el aprendizaje ocurre de forma automática mediante la memorización de conceptos, sin la intervención de un juicio crítico que valide las fuentes y la lógica argumentativa, constituye una de las falacias educativas más peligrosas de la actualidad. El análisis de las fuentes revela que los estudiantes poseen un conocimiento limitado sobre falacias lógicas, mientras que los currículos a menudo omiten la integración explícita de la lógica analítica frente a la desinformación digital; además, se identifica una desconexión entre el discurso docente y la práctica de aula, donde prevalece un modelo explicativo que inhibe la autonomía intelectual. Los resultados sugieren que el trabajo con paradojas y preguntas auténticas es esencial para desarrollar habilidades de orden superior y combatir sesgos cognitivos. En consecuencia, es imperativo transformar el proceso educativo en una experiencia investigativa que utilice el análisis de falacias como herramienta para que el estudiante valide críticamente su propio aprendizaje y evite la aceptación acrítica de dogmas.

Introducción

El presente artículo investiga la problemática del aprendizaje pasivo, definido aquí como la falacia del aprendizaje sin pensamiento crítico. En el escenario educativo contemporáneo, existe la creencia errónea de que la acumulación de información y el recuerdo de conceptos equivalen a un aprendizaje genuino [1]. Sin embargo, esta visión ignora que, sin la capacidad de validar fuentes e identificar razonamientos falaces, el estudiante se vuelve vulnerable a una instrucción basada en incoherencias cognitivas que tergiversan la realidad. [2].

El objetivo principal de este ensayo es analizar en qué medida los estudiantes actuales poseen las competencias necesarias para emplear el pensamiento crítico como filtro ante el pensamiento falaz. Para ello, se utiliza un método de revisión documental y análisis cualitativo-crítico de diversas investigaciones que abordan la lógica matemática, la pedagogía crítica, el uso de paradojas y los desafíos de la era digital.



La finalidad es justificar la relevancia de integrar la lógica analítica no como un contenido accesorio, sino como la base del proceso de enseñanza-aprendizaje. [3].

La investigación se divide en cuatro ejes fundamentales: 1) la identificación de dogmas y falacias en la enseñanza tradicional (especialmente en áreas como la matemática y la pedagogía); 2) el análisis del rendimiento y conocimiento de los estudiantes sobre lógica; 3) el impacto de la era digital en la formación de juicios; y 4) las estrategias didácticas para remediar este vacío. El alcance del estudio abarca contextos de educación media y superior en Iberoamérica, limitándose a las variables de pensamiento analítico, alfabetización digital y práctica pedagógica [3-4]. Se argumenta que el pensamiento crítico es un proceso autocorrectivo y contextual que permite vivir y pensar mejor. [5].

Metodología

La metodología empleada consiste en una investigación de orden cualitativo con enfoque hermenéutico, basada en la búsqueda, análisis e interpretación de datos provenientes de ocho fuentes académicas especializadas [6].

Se realizó una triangulación entre estudios empíricos (como encuestas a estudiantes de bachillerato), revisiones sistemáticas sobre pensamiento crítico en la era digital y sistematizaciones de experiencias docentes [4] [7-8]. Se priorizaron hallazgos que permitieran medir el nivel de comprensión de las falacias lógicas y la efectividad de las preguntas pedagógicas como dispositivo de enseñanza [9]. El análisis integró categorías a priori, como el razonamiento lógico-deductivo, con categorías emergentes relativas a la desinformación algorítmica y los neuromitos en educación [10-11].

Resultados

Los resultados de las fuentes consultadas coinciden en señalar una brecha significativa entre la aspiración de formar ciudadanos críticos y la realidad de las competencias estudiantiles. En un estudio con 106 estudiantes de bachillerato, se evidenció que la capacidad para identificar errores de razonamiento es alarmantemente baja. Según se reporta, "solo un 4% de los estudiantes proporcionó una definición precisa de falacia lógica, mientras que el 18% ofreció una definición incorrecta, el 19% manifestó desconocimiento total y el 59% no respondió" (Largo Chacón, 2026, p. 47) [12].

En el ámbito de la lógica matemática, se identificó que la enseñanza está afectada por un formalismo que separa la definición de la aplicación práctica. El análisis de la labor docente revela que "el divorcio existente entre las definiciones de los conceptos, su interpretación y consecuente aplicación práctica, constituyen las principales falacias que atentan contra el desarrollo del pensamiento lógico matemático" (Concha Yerol et al., 2018, p. 236) [2]. Esta tendencia reduce la matemática a un carácter meramente instrumental, ocultando faltas de razonamiento sustanciales bajo la ejercitación mecánica [13].

Por otro lado, la investigación sobre la práctica pedagógica en Latinoamérica muestra que existe una visión limitada de la criticidad. Se encontró que "en el análisis de resultados emergieron cinco categorías: 1) nociones sobre pensamiento crítico, en las cuales se evidencia la tendencia a un énfasis cognitivo y racional" (Escobar Domínguez, 2024, p. 301) [14]. Esta focalización en lo meramente cognitivo descuida las dimensiones éticas y sociales, que son fundamentales para una verdadera formación crítica [15].

En cuanto a la era digital, los hallazgos son igualmente preocupantes respecto a la vulnerabilidad informativa. El análisis de diversas investigaciones "expone problemáticas como la desinformación algorítmica, las falacias virales y la adicción a las redes, lo que evidencia la urgencia de integrar estrategias de análisis de medios digitales" (Ortiz Alarcón, 2025, p. 9440) [4]. Los estudiantes consumen contenido de forma masiva, pero carecen de herramientas para discernir intenciones ideológicas o validar la veracidad de la información en entornos algorítmicos [16].

Finalmente, en relación con la formación docente, se detectó una incoherencia entre el discurso y la acción. En una investigación con formadores de maestros, "se detectó que existe un desencuentro entre los paradigmas que teóricamente los formadores sostienen y a los que dicen estar afiliados o suscriptos y la práctica en relación con las preguntas que realizan" (Curbelo Varela, 2025, p. 1) [17]. La mayoría de las preguntas en el aula son de "nivel cero", orientadas a la reproducción de información y no a la indagación profunda [18-19].

Discusión

La discusión de los resultados permite sostener que estamos ante una crisis de validación del aprendizaje. La idea de que el pensamiento crítico se logra de manera implícita al desarrollo de otras habilidades es, en sí misma, una falacia pedagógica [20]. Se requiere una intencionalidad explícita por parte del docente para entrenar al estudiante en el adiestramiento lógico-lingüístico [21].

Uno de los puntos más críticos es el cuestionamiento a la relación causal entre enseñanza y aprendizaje. Richard argumenta que existe una interpretación errónea del proceso de enseñanza-aprendizaje (PEA) como una función matemática donde E implica necesariamente A. En su análisis, explica que la creencia dominante es que el "aprendizaje (A) implica que hubo enseñanza (E) por tanto dicho aprendizaje es una función de la enseñanza y en consecuencia si no hay aprendizaje, no pudo haber enseñanza" (Richard, 2022, p. 46) [22]. Esta visión conductista ignora la complejidad de variables como la vocación, la motivación y el fenotipo individual, lo que conduce a un "pacto de mediocridad" donde se simula el aprendizaje sin un desarrollo cognitivo real [23-24].

Para contrarrestar esta pasividad, se propone el uso de las paradojas como disparadores educativos. Las paradojas no son solo curiosidades lógicas; son herramientas que fuerzan la crisis de los conceptos básicos del estudiante. Se ha observado que "cuando un estudiante comprende la auténtica y tétrica naturaleza problemática de una paradoja, se asombra, pero es posible que sienta algo de vértigo" (Mora-Ramirez, 2023, p. 274) [25]. Este asombro es el motor de la investigación autónoma, pues permite al aprendiz reconocer sus propios límites y la necesidad de buscar razones sólidas más allá de la memorización [26-27].

Reflexionar sobre problemas como el de la inducción de Hume o la paradoja del cuervo de Hempel permite desarrollar hasta 22 habilidades de pensamiento crítico, entre las que destacan la clasificación de evidencias y la detección de falacias como la petición de principio [6] [28]. Como se concluye en uno de los estudios, "la paradoja de Hempel cuestiona la idea de confirmación de hipótesis generales mediante instancias particulares, así como el respeto de la aplicación de la lógica a las inferencias científicas" (Mora Ramirez, 2026, p. 238) [29]. Sin este rigor, el estudiante es incapaz de validar si lo que aprende se fundamenta en evidencias de calidad o en simples coincidencias estadísticas [30].

Otro factor determinante es la calidad del diálogo en el aula. Para que el aprendizaje sea crítico, la pregunta debe dejar de ser un recurso de control y convertirse en un dispositivo de subjetivación. Curbelo Varela destaca la necesidad de transitar hacia preguntas "honestas", donde el docente realmente no conoce la respuesta y busca investigar junto al alumno. Sin embargo, la realidad actual muestra que la mayoría de los docentes se mantienen en un paradigma "explicador" que refuerza la minoría de edad del estudiante [32].

En la era de la posverdad, el pensamiento crítico debe redefinirse como alfabetización mediática y digital [33]. No basta con saber leer; es necesario saber interpretar intenciones y desmontar falacias virales [34]. El pensamiento analítico permite descomponer problemas complejos en partes manejables, una habilidad vital cuando el 75% de los estudiantes tiende a enfrentar los problemas como un todo indivisible, lo que bloquea su capacidad de resolución [35].

Referencias

- Anijovich, R., & Gvirtz, S. (2009). *Estrategias de enseñanza, otra mirada al quehacer en el aula*. Aique Grupo Editor.
- Concha Yerol, L., Cutiño Reinaldo, A., Rodríguez Rodríguez, A., Gutiérrez García, J. L., & Marcillo Merino, J. (2018). Falacias que atentan contra el desarrollo del pensamiento lógico matemático. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, IX(4), 227-238.
- Curbelo Varela, L. B. (2025). Preguntas para enseñar: pensamiento crítico en acción. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 16(1). <https://doi.org/10.18861/cied.2025.16.1.3908>
- Escobar Domínguez, M. G. (2024). Práctica pedagógica del pensamiento crítico desde la psicología cultural. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (36), 301-326. <https://doi.org/10.17163/soph.n36.2024.10>
- Largo Chacón, C. A. (2026). El trabajo con falacias lógicas y su influencia en el desarrollo del pensamiento analítico en estudiantes de bachillerato. *Miscelánea Filosófica αρχή*, (27), 21-55.
- Mora Ramirez, R. F. (2026). Habilidades del pensamiento crítico motivadas por el estudio del problema de Hume y las paradojas de la confirmación. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (40), 215-242. <https://doi.org/10.17163/soph.n40.2026.06>
- Mora-Ramirez, R. F. (2023). Uso de las paradojas como recursos didácticos que desarrollan el pensamiento crítico en los estudiantes. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (35), 249-279. <https://doi.org/10.17163/soph.n35.2023.08>
- Ortiz Alarcón, A. F. (2025). Transformación del concepto de pensamiento crítico en la era digital: una revisión sistemática en Iberoamérica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(4), 9440-9452. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i4.19504
- Richard, E. (2023). Proceso de enseñanza aprendizaje: la falacia de pensar que enseñanza necesariamente implica aprendizaje. En I. Pereira da Silva, G. G. Lagos Reinoso, & E. D. Avalos Florez (Comps.), *Experiencias colaborativas de investigación científica inclusiva multidisciplinar* (pp. 43-75). Universidad Politécnica Estatal del Carchi.

Notas (Formato IEEE):

[1] [10] [22-24] E. Richard, "Proceso de enseñanza aprendizaje: la falacia de pensar que enseñanza necesariamente implica aprendizaje," en Experiencias colaborativas de investigación científica inclusiva multidisciplinar, I. Pereira da Silva, G. G. Lagos Reinoso, y E. D. Avalos Florez, Comps. Tulcán, Ecuador: UPEC, 2023, pp. 43-75.

[2] [13] [21] L. Concha Yerol, A. Cutiño Reinaldo, A. Rodríguez Rodríguez, J. L. Gutiérrez García, y J. Marcillo Merino, "Falacias que atentan contra el desarrollo del pensamiento lógico matemático," Didasc@lia: Didáctica y Educación, vol. IX, n.º 4, pp. 227-238, 2018.

[3] [7-8] [12] [35] C. A. Largo Chacón, "El trabajo con falacias lógicas y su influencia en el desarrollo del pensamiento analítico en estudiantes de bachillerato," Miscelánea Filosófica ἀρχή, n.º 27, pp. 21-55, 2026.

[4] [11] [16] [33-34] A. F. Ortiz Alarcón, "Transformación del concepto de pensamiento crítico en la era digital: una revisión sistemática en Iberoamérica," Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, vol. 9, n.º 4, pp. 9440-9452, 2025.

[5] [9] [17-19] [31-32] L. B. Curbelo Varela, "Preguntas para enseñar: pensamiento crítico en acción," Cuadernos de Investigación Educativa, vol. 16, n.º 1, 2025.

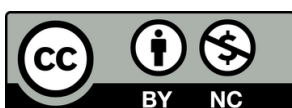
[6] [28-30] R. F. Mora Ramirez, "Habilidades del pensamiento crítico motivadas por el estudio del problema de Hume y las paradojas de la confirmación," Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, n.º 40, pp. 215-242, 2026.

[14] M. G. Escobar Domínguez, "Práctica pedagógica del pensamiento crítico desde la psicología cultural," Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, n.º 36, pp. 301-326, 2024.

[25-27] R. F. Mora-Ramirez, "Uso de las paradojas como recursos didácticos que desarrollan el pensamiento crítico en los estudiantes," Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, n.º 35, pp. 249-279, 2023.

Cómo citar este artículo:

Crovetto, A. y Gómez, L. (Eds.). (2026). La falacia del aprendizaje sin pensamiento crítico ✨. *Futuro Hoy*, 06(02), 40-43. Fondo Editorial de la Sociedad Secular Humanista del Perú.



Esta obra está bajo licencia internacional
Creative Commons 4.0 Reconocimiento 4.0.